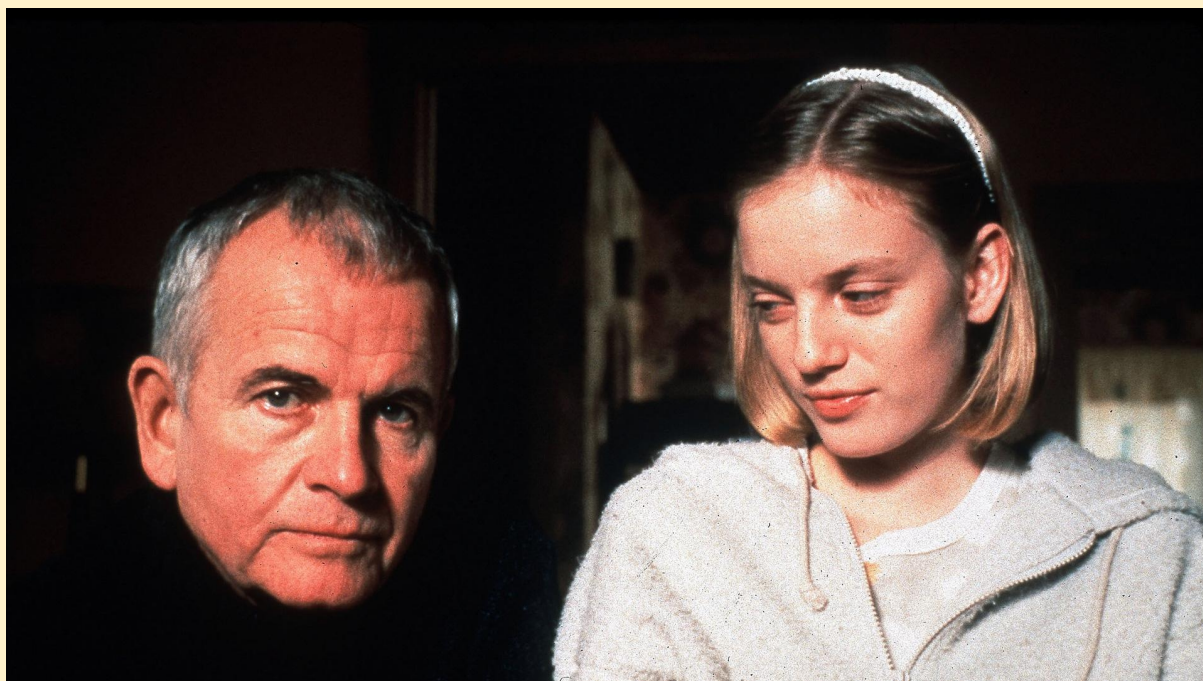


11ª TEMPORADA

## FILMOTECA DE SANT JOAN D'ALACANT

3 MAYO 2021 | 18.30h | AUDITORIO CASA DE CULTURA



# EL DULCE PORVENIR

Drama

### · FICHA TÉCNICA ·

**Año:** 1997. **Duración:** 112 min. **País:** Canadá. **Director:** Atom Egoyan. **Guión:** Atom Egoyan. **Fotografía:** Paul Sarossy. **Música:** Mychael Danna. **Reparto:** Ian Holm, Sarah Polley, Bruce Greenwood, Earl Pastko, Tom McCamus, Caerthan Banks, Gabrielle Rose ...

### · SINOPSIS ·

Un autobús escolar se despeña montaña abajo y se hunde en un lago helado. En el accidente mueren todos los niños del pueblo. El abogado Mitchell Stevens se entrevista con los padres, reabre sus heridas del pasado y les propone llevar el caso a los tribunales...

**“Loss es un término al que vuelvo una y otra vez, porque el cine trata siempre de la pérdida. Si uno hace una imagen de una cosa es porque teme perderla”.**

Atom Egoyan.

El cine canadiense le debe mucho a *El dulce porvenir* de Atom Egoyan. Esta joya narrativa de los 90, desarrollada mayormente en el apartado y tranquilo pueblo de Sam Dent, en la Columbia Británica, nos cuenta las repercusiones del trágico accidente de un autobús escolar, que costó la vida de 14 niños. El proceso legal posterior a esta tragedia toma como punto de partida la cimentación de una demanda colectiva que pueda aclarar los hechos, en un proceso que se vuelve cada vez más conflictivo, debido al hermetismo de la comunidad y sus divisiones internas. Los intérpretes Ian Holm, Sarah Polley y Bruce Greenwood captan la esencia del complejo argumento e interpretan de forma soberbia tanto la adaptación como el texto original de Russell Banks, autor de la novela homónima de 1991 en la que se basa la película.

Al ver *El dulce porvenir* pasado un tiempo desde su estreno, con una perspectiva más paciente, encontramos un tipo de cine de los que dejan huella. Sus tramas entrelazadas y elípticas, su estudio de personajes enrarecidos, la sutil fotografía de Paul Sarossy, las revelaciones dolorosas entre la quietud del paisaje, y en definitiva la sensibilidad y buen trato cinematográfico de todos los elementos que la componen, se mantienen en un nivel magistral. Egoyan, que ya demostró tres años antes de lo que era capaz con *Exótica*, alcanzó su cénit artístico como director alejándose del thriller y el noir de su anterior obra, inspirado por un accidente real que tuvo lugar en 1989 en Alton, Texas. Envuelta en un apartado sonoro y musical con influencias medievales y una partitura que Mychael Danna cargada de laúd, todo se integra a la perfección, incluyendo los vínculos y homenajes que unen la historia con la leyenda de *El flautista de Hamelín*.

La película tuvo mala suerte en su estreno. Apareció en cartel en un año, el de 1997, que nos dejó éxitos muy populares, con un mejor recibimiento por parte del público. El aura decadente e inquietante de la película, más propia del cine de autor, llamaba más la atención de la crítica, con unas valoraciones muy entusiastas que casi siempre la dejaban emparejada con *L.A. Confidential* (Curtis Hanson, 1997) en casi todas las votaciones de lo mejor del año.

Entre el resto de comparativas de la época, destacaba el contraste con la épica *Titanic* de James Cameron, que en ese momento era la película más cara de la historia. Cada una a su manera, ambas hablaban sobre tragedias colectivas, pero mientras *Titanic* apostaba por una visión grandilocuente de los hechos catastróficos que trataba, *El dulce porvenir* adoptó un enfoque más contemplativo y profundo. Un transatlántico en el que viajaban dos amantes desventurados versus un autobús escolar lleno de niños... Ambos se hundieron, pero solo uno trascendió como un gran espectáculo de la industria del entretenimiento.

La película se puede ver también como predecesora de una narración fragmentada y de cine coral, practicada por cineastas como Alejandro González Iñárritu. Como en el caso de *Babel* o *Amores Perros*, se hace uso de una conexión entre personajes casi espiritual, que descubre un todo mediante lo que les une o separa. Atom Egoyan nos traslada a una pequeña comunidad rural haciendo creíbles todos los problemas de comunicación que existen en el entorno, así como entre el abogado protagonista y su hija, fugada y adicta a las drogas. De este modo, y en parte también como redención personal, Mitchell Stephens (Ian Holm) intenta convencer a los familiares y allegados de las víctimas del accidente para que presenten una demanda contra el Estado o contra el fabricante del autobús escolar, si existiese cualquier posible negligencia que hubiera provocado las pérdidas. Los esfuerzos de Mitchell no son únicamente por interés monetario. Su búsqueda obsesiva de una salida justa es también una manera de consolarse y superar la angustia que supone la huida de su propia hija.

La presencia de este abogado en un pueblo remoto, revelando secretos y acusaciones ocultas, tiene un desarrollo emocional de ritmo muy melancólico. En algunos momentos, la ambientación de *El dulce porvenir* parece una variante de *Twin Peaks*, en la que, al igual que en la serie de David Lynch, las auténticas personalidades se descubren progresivamente y muestran su lado más perturbador conforme avanza la trama.

Al igual que Lynch hacía con Laura Palmer, Egoyan tiene la habilidad de dirigir la fascinación del espectador hacia la hija del protagonista. En este caso ella vive, pero cada vez se encuentra más lejos de su padre, y con la sensación de un peligro constante acechando a su alrededor. La historia personal del protagonista se mantiene omnipresente y, a ojos del espectador, resulta tan cruda o más que el suceso del autobús. En cualquier caso, jugar con el énfasis narrativo de esta manera es una virtud, que conlleva la capacidad de hacer de la película una experiencia más inmersiva y desesperada, humanizando en mayor medida a sus protagonistas. Egoyan también hace un uso portentoso de los flashbacks, y como hicieron los hermanos Coen en *Fargo*, enmarca con un gran sentido de la belleza lo distante y vacío del paisaje.

Venerado como uno de los grandes cineastas de su país, Atom Egoyan es el complemento perfecto al cine que practica su compatriota David Cronenberg. Egoyan es un director que maneja como nadie los espacios de la contención, la sutileza y la delicadeza sonora y visual, todo ello con atmósferas que envuelven comportamientos descorazonadores y acontecimientos terriblemente impactantes.

**Toni Cristóbal**

DURANTE LAS SESIONES DE FILMOTECA DE SANT JOAN Y CINEFÓRUM LITERARIO SE APLICARÁN LAS MEDIDAS NECESARIAS PARA QUE TODAS Y TODOS DISFRUTEMOS DE UNA:

# #CULTURASEGURA



BUTACAS ASIGNADAS  
CON DISTANCIA DE  
SEGURIDAD



OBLIGATORIEDAD  
DE MASCARILLAS EN  
TODO MOMENTO



TOMA DE  
TEMPERATURA  
EN LA ENTRADA




GEL HIDROALCOHÓLICO  
A DISPOSICIÓN DEL  
PÚBLICO


Se ruega acceder con antelación y seguir las indicaciones del personal de Cultura. Apertura de puertas y acceso a las localidades a las 18.15h. Necesaria reserva previa de cada sesión en [santjoanentradas.es](http://santjoanentradas.es) y confirmar la reserva en la entrada de las instalaciones.

Para todo lo relacionado con nuestra programación y contenidos, así como con las medidas anti-Covid e indicaciones a seguir en la Casa de Cultura, puedes consultar la dirección:

[santjoanfestivaldecine.es/filmoteca](http://santjoanfestivaldecine.es/filmoteca)

También puedes contactar con nosotros o con la Casa de Cultura:

 [lafilmotecadesantjoan@gmail.com](mailto:lafilmotecadesantjoan@gmail.com)

 965 94 11 29 (Casa de Cultura)



Filmoteca de Sant Joan d'Alacant. Casa de Cultura, Ayuntamiento de Sant Joan. C/ del Mar, s/n. 03550 Sant Joan d'Alacant, L'Alacantí.

AJUNTAMENT  DE SANT JOAN  
D'ALACANT

Síguenos:

